REVISTA ESPIRITISTA,

PERIÓDICO DE ESTUDIOS SICOLÓGICOS.

RESUMEN.

Por el hilo sacamos el ovillo—Pluralidad de mundos habitados, (continuacion)—Comunicaciones medianímicas—Nuestra idea en la materia—Variedades—Biblioteca Popular Ispiritista—Avisos.

Por el hilo sacamos el ovillo

En el *Siglo*, periódico que vé la luz pública en esta ciudad, y en el número correspondiente al 29 de Diciembre último, bajo el rubro *Efectos del Espiritismo* encontramos un cuento que bien pudo haber sido forjado en Europa,— en esa creencia y sin otra idea que la de dar á cada cual lo que legítimamente le pertenece, escribimos estas líneas.

Vá de cuento.

Diz que un pocero de nombre Bergés, salió temprano de su casa, armado con una carabina, (pero no la de Ambrosio) y al encontrar un peon caminero llamado Nody le disparó á la cabeza dejándolo muerto; en seguida cargó el arma, y mató á un gendarme; volvió á cargar segunda y tercera vez para herir, como hirió gravemente, á un especiero y á otro individuo mas; despues trató de suicidarse con la misma carabina; pero de ella lo desarmó una mujer, y salió el Bergés huyendo, y en la huida trató de matarse con un cuchillo, alcanzando solo herirse hasta que fué detenido por un panadero.

No termina aquí el cuento, porque lo grande y notable de él, es que, no existiendo enemistad entre Bergés y sus víctimas, la catástrofe, segun leemos en el *Siglo*, y que aparece en él como copiado de algun periódico de Toulouse)

fué originada á lo que parece porque el desgraciado hidrófobo asesino tenia la cabeza trastornada por el Espiritismo.

Todo hombre sensato, todo aquél á quien no falte el sentido comun, creemos comprenda la idea y conozca, no solo de donde parte el tiro, sino tambien contra quien lo dirige el autor del cuento Tolosano.

La falange opresora del progreso, que por tantos años entorpeció con el tormento y los suplicios el adelanto humano, vé que se le escapa el poder, y desalentada y para sostenerse en él, para continuar en lo posible aherrojando el pensamiento, no repara en medios, no escoge armas ni recursos, pues todas y todos los emplea y aprovecha, con tal de conseguir que su antihumanitaria marcha no llegue á ser interrumpida y aniquilada por la razon, el estudio y conocimientos que adquiere la criatura.

Pruebas claras, palpables de esos trabajos las dán hoy en todas partes.

En España con el Cristo en los lábios y el puñal, la tea incendiaria ó el trabuco en la diestra fratricida—en Francia, Italia, Alemania, Brasil, Chile y otras partes con el brazo armado por el clero que hirió á Bismark, é incendió, atropelló y mutiló á tantos desgraciados en Rio Grande, Pernambuco, Pará etc., medidas inícuas que toman para sostenerse en el dominio del hom-

bre los amigos del trono y el altar, concubinato horrible, y al que tantos males debe la pobre humanidad.

De esos es de quien debió salir el cuento *A lo que parece* el Espiritismo llevó al desgraciado Bergés á la locura que produjo los asesinatos.

Y no es extraño que venga de ellos, porque el sacerdocio contemporáneo del Cristo enseñaba al pueblo diciendo que el Nazareno obraba con poder del *Demonio*. Y no es extraño, porque los sacerdotes paganos acusaban á los cristianos primitivos de ser autores de los mayores crímenes.

Como entónces obra hoy el sacerdocio, y dice probablemente por medio del periódico de Toulouse que dió á luz ese cuento, que *á lo que parece* el Espiritismo trastorna tanto á la criatura, que la impulsa á que cual fiera horrible ataque y ocasione la muerte de cuantas encuentre á su paso, procurando despues matarse, pero..... ¡oh prodigio!—una mujer desarma al asesino hidrófobo, y al fin es detenido por un panadero!!!

¿Seria este por acaso el que elaboraba el pan para los Ultramontanos de Toulouse? Muy bien puede ser, como tambien que la heroína que desarmó á la fiera sea una bendita hija del Tata Dios creado en el Vaticano.

El Espiritismo es obra de Luzbel, (tenga la bondad el lector de no llorar ni horripilarse, se lo rogamos de rodillas) es la obra de Luzbel, dicen, predicán y escriben los seides del poder Papal.—El Espiritismo es el desquicio social, es la corrupcion, es el ateismo, es la bestia que anunció San Juan en su Apocalipsis,—y por eso el desgraciado Bergés iniciaria la destruccion de las criaturas, inspirado por Satanás picaronazo, que con pezuñas, garras,

cuernos y rabo, no deja resquicio alguno por el cual puedan los curas de almas conseguir sacarlas á salvo.

El Espiritismo es tan nocivo, tan perjudicial, que no basta la prédica contra él, no es suficiente sembrar entre sus adeptos la discordia, y para destruirlos y anonadar al Diablo, autor de la obra, es preciso que de la *santa tarea* se encargara el Angel Esterminador, vulgo *Cura Santa Cruz*.

Ese sí, ese sí que daría fin y pronto de todos los endemoniados Espiritistas!!!—pero vemos que dejamos correr la pluma solo señalando las *santas ideas, obras y aspiraciones* de aquellos de nuestros semejantes sobre quienes caen como de perilla las palabras: “*Padre perdónalos que no saben lo que hacen*” proferidas por el Mártir del Calvario al consumir su obra redentora, por lo que pedimos se nos perdone el ardor de nuestra razonada fé al señalar las anteriores verdades, y siguiendo segun podemos el consejo del Cristo, perdonamos la parte que nos toca en la calumnia que el autor del cuento Tolosano levanta al Espiritismo, y por ende á los Espiritistas.

Perdonamos de todo corazon, repitiendo á la par, que es preciso estar privado de sentido comun, ó haber olvidado completamente el deber cristiano del hombre para el hombre, al inventar, pues invento lo creemos, que el Espiritismo *á lo que parece* fuera lo que trastornó al desgraciado Bergés.

Creemos que sea un cuento la causa que se dice promovió ese trastorno, porque la doctrina Espiritista se basa en el amor puro y desinteresado de las criaturas entre sí; tiene por máxima la de “no hagas ni desees á otro, lo que para tí no quieras ni desees”; su lábaro es “Sin caridad no hay salvacion

posible", y su lema fijo "Que hacia Dios deber del alma, camina la criatura por la caridad y por la ciencia."

Esa base, esa máxima, ese lábaro y lema, no produce otro fruto que fraterna enseñanza, y no puede jamás llevar al hombre á la destruccion de sus semejantes; no puede engendrar fieras tan crueles cual la que señalaba el *cuento*; no puede, ni hace mas, ni prepara otro camino que el de que la criatura se morigere, ayudándola á que domine sus pasiones, corrija sus defectos y vicios, que comprenda lo que vino á ejecutar y aprender en la tierra, qué premio ó expiacion espera á su Espíritu, y á que ame como desea ser amada, y perdone con lo íntimo de su ser eterno la idea, el agravio, la calumnia y euanto contra ella se invente ó lleve á cabo, por deber de amor fraternal y como obra legal y ordenada por el divino Lejislador para que todo ser creado alcance su progreso.

El Espiritismo es luz y disipa las tinieblas del error.

Los Espiritistas de convicción aman, y no odian ni se vengán; perdonan y juzgan con razonada fé, no olvidando al juzgar que como hombres son seres fallibles.

El Espiritismo ensancha el horizonte de la razon, y por nada ni nadie permite se la torture; no se impone jamás como fé ciega, y todo Espiritista emplea su racionio para admitir lo que él le muestre como bueno, y duda y rechaza lo que cree nocivo ó falso hasta que los hechos lo elevaren á verdad demostrada.

Que al Espiritismo se arrime el hombre con idea explotadora: que farsantes y juglares pretendan imitar las manifestaciones Espiritas, tomando como máscara el nombre de Creyente ó Mé-

dium; que la mala voluntad é interés material de algunos, toda falta ó crimen lo achaquen á la doctrina Espiritista, no es estraño ni aminora en un solo ápice la bondad y el beneficio que saca y espera la criatura hoy de filosofia y ciencia tan dulce y consoladora, porque sabido es que esos contrastes los sufre y sufrió todo lo grande, nuevo y benéfico que en su progreso lento, continuado y eterno alcanzó hasta hoy el hombre.

El error de sus enemigos y el trabajo de zapa que contra el Espiritismo se emplea es hijo del atraso, en el que se apoyan siempre aquellos que comprenden que la ruina de sus poderes cimentados sobre la ignorancia es un hecho próximo, y á estos desgraciados están unidos por la accion aquellos que su único norte es el provecho individual, por mas que con sus obras interrumpán el bien y el adelanto general de sus hermanos los hombres.

Si el desgraciado Bergés no es un mito: si cometió esos crímenes, y aun trató de cometer el gravísimo de suicidarse; sin deseo de agraviar á los que como él se ocupan de póceros, podemos con algunas probabilidades de acierto decir: que bien pudo ser la causa del trastorno mental un espíritu, pero líquido, inflamable y material, no inmaterial, impalpable é incorruptible como lo es el Espíritu que vive en el hombre.

La ocupacion es en sí penosa, y muy general es que quienes viven de ella y de otras análogas rindan culto al espíritu alambicado y ardiente que con frecuencia produce el *delirium tremens*, estado que pone al hombre antes de desarrollarse en el caso de Bergés; pero repetiremos hasta la saciedad que cree-

mos forjada la idea de que el trastorno lo hubiera ocasionado el Espiritismo.

Lo creemos, porque á los enemigos de la luz y verdad agradan mucho el error y las tinieblas, el engaño y la falsedad hasta la calumnia; y en fin, por que trabajan sin descanso y sin vacilar en los medios que puedan emplear por que el hombre viva y vegete entre la ignorancia y las supersticiones para poder ellos gozar y gobernar impunemente en la tierra.

J. de E.

Pluralidad de mundos habitados

POR

CAMILO FLAMMARION

(APÉNDICE)

Encarnacion de Dios sobre la tierra

(Continuacion, véase el número anterior)

Si ante todas esas condiciones pertenecientes á Júpiter, su densidad, su constitucion fluidica, su distancia al Sol, cinco veces mayor que la de la Tierra, si ante este estado de cosas se pregunta qué especie de seres vivientes pueden haber aparecido en su superficie, el doctor Whewell contestará que no pueden ser sino *masas cartilaginosas y glutinosas*, probablemente de escasas dimensiones, por mas que puedan, sin embargo, vivir grandes monstruos en un centro acuático. “Yo no sé, añade gravemente, si los partidarios de la Pluralidad de Mundos se contentarán con esta clase de seres; pero les precisa escoger entre esta creacion ó nada. Por que, considerando que Júpiter no parece ser mas que una masa de agua, quizá con un núcleo de ceniza en su

centro y una cubierta de nubes á su alrededor, está uno tentado á no concederle vida alguna.”

Quizá algun pensador, admirado de semejante solución, se arriesgará á preguntar á nuestro ingenioso teólogo para que sirve el gran número de satélites que fué concedido á Júpiter, y qué piensa de ese magnífico séquito de cuatro Lunas que enriquece el cielo de este vasto planeta.

El teólogo responderá que las Lunas de Júpiter pueden tambien perfectamente no servir para nada, y que, además, nuestra pobre Luna no tuvo otras funciones durante el largo período en que nuestro globo estuvo cubierto de agua y poblado de monstruos saurianos y de peces cartilaginosos semejantes á los habitantes de Júpiter.

Así razona el señor Whewell, y las consideraciones á que Júpiter ha servido de base son aplicadas con variantes, segun cada planeta, á todos los que componen el sistema. Saturno ó no tiene habitantes, ó son criaturas acuosas, gelatinosas, demasiado apáticas además para aparecer vivientes flotando en los mares helados, envueltas enteramente en el sudario de sus húmedos cielos.... ¡Pobres habitantes de Saturno! Pero no los compadezcamos, por que el doctor Whewell nos asegura que no tienen el conocimiento de su triste estado, y que si tienen ojos (lo cual duda mucho) no pueden ver al Sol, ni á ese ejército de satélites, ni esos anillos resplandecientes, que solo se ofrecen en espectáculo al afortunado habitante de la Tierra.

Los demás planetas son tratados consiguientemente. En cuanto á las estrellas, en lugar de ser Soles, como nosotros creemos, son en su mayor parte aglomeraciones de materia difusa: con

mayor motivo lo mismo sucede con las nebulosas. No nos detendremos en refutaciones; fuera preciso volver á empezar nuestro libro para contestar á todos los argumentos gratuitos con que el autor apuntala sus frases. Cuando para sostener un sistema se vé uno reducido á semejantes suposiciones, muy malo está el pobre sistema.

No podemos, sin embargo, resistir á la necesidad de edificar á nuestros lectores sobre el modo con que el autor hace justicia de nuestras mas queridas creencias, de nuestras creencias sobre la grandeza de Dios y sobre la esplendidez de su obra. Véase en pocas palabras el resúmen de su capítulo sobre el plan divino. (*The argument from design.*)

El autor nos aconseja primeramente que no confiemos en la omnipotencia de la naturaleza ni aseguremos que ha podido establecer, en otros Mundos y con otros elementos, seres vivientes constituidos de diferente modo que aquí lo están. Por ejemplo, si decimos que, á pesar de la escasez de su densidad comparativa, Saturno puede, sin embargo, ser un globo sólido, sirviendo de lugar fijo para la residencia de criaturas activas, se nos objetará que Saturno no es sino una esfera de vapores, y que si ponemos en él habitantes, obramos á la manera de los poetas, de Virgilio, del Tasso, de Milton, de Klopstock, sin otras bases mas sólidas..... ¡y que la misma razon tenemos para llenar de seres los espacios interplanetarios, las colas de los cometas.....!

(Continuará.)

Comunicaciones medianímicas

SOCIEDAD ALICANTINA

DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Sesion del 31 de Octubre

Espontáneo.—M. E.

Mañana conmemora la Iglesia Romana un solemne aniversario: el de la partida de los espíritus. Desde largo tiempo se viene preparando la grey romana para esta funcion, y las mejores galas, los mejores trajes, y hasta los lacayos mas lujosos visitan el Campo Santo, para recordar la ausencia de los amigos y de los parientes y de los amos. No puede estar allí el sentimiento, el dolor, el corazon, porque este no espera un dia señalado para sentir, porque no necesita ir envuelto en gasas y seda para demostrar la pena que le acongoja.

No creais, no, que aquellos blandones que arden alimentados mas por el orgullo que por la piedad y la fé; que aquellas lápidas y mausoleos se hicieron y se levantaron para honra del muerto, sino para la del vivo, que cuida de poner encima su nombre como propietario; que la corona de siempre vivas es emblema de imperecedera memoria, sino la tarjeta del orgulloso que muestra el gusto y atención que tiene por sus muertos.

No, no esperéis encontrar entre los innumerables visitantes del Campo Santo, la pena que causa el alejamiento de los seres que se amó en la tierra! La moda, las costumbres exigen esta visita, y allí acuden todos los maniqués de la caprichosa moda á lucir sus galas y trenes, retocando las casas de los muertos, para armonizarlas aquel dia con el boato de la escogida sociedad que allí se dió cita.

Ved esa pobre madre que cubierta vá por un viejo manton de lana; no quiere que la vean, evita las miradas del mundo elegante que la abochorna, y se dirige á la fosa comun en busca del sepulcro de su hijo..... Dónde le encontrará, si ni siquiera una pequeña cruz se puso por señal? Dónde arrodillarse á orar por el ángel de su hogar, si la pobre no pudo comprar ese privilegio que tienen los ricos para conservar en túmulos de piedra los despojos de los que fueron?

Cansada de buscarla en vano, se posttra en un rincon, y con gran fé pide á Dios misericordia. Pobre madre! en su casto amor, en su éxtasis, cree ver á su lado al hijo de su corazon. Pero aquello solo era ilusion de su deseo....! Así lo creyó luego....!

Quién de estos cumplirá mejor en este dia? El que valido de sus riquezas solo vá á la ciudad de los muertos para ostentantirlas, ó el pobre que allí se dirige á tributar realmente un recuerdo á sus hermanos?

Vanidad y solo vanidad es la conmemoracion para los ricos! Los pobres van guiados por el corazon, el sentimiento los lleva allí á lucir lo único que en abundancia tienen: esas perlas que el acomodado desconoce, las lágrimas que vierten por la bondad de sus corazones! Bienaventurados los que saben amar! Ellos se guian por el amor y no temen á sus tristes comparaciones; acuden al Cementerio y ni siquiera saben donde reposan los huesos de sus hermanos!

Cuando comprendan que el hombre debe rendir el tributo del recuerdo todos los dias, y que su mejor plegaria la debe unir á una buena accion; cuando conozcan perfectamente lo deleznable que el cuerpo es y lo respetable

del espíritu, del alma inmortal, entonces no visitarán aquel monton de escombros que reúne la Parca, sino que en el rincon mas apartado de su casa, dedicarán una lágrima y una oracion á la memoria de sus queridos muertos, y les oirán y fortificarán en la vida, dejando á los necios y orgullosos el trabajo de levantar edificios que guarden la podredumbre, mientras hay miles de hombres que duermen á la intemperie por no tener techo donde guarecerse!

El Universo es el templo donde ha de adorarse á Dios, y el corazon el altar donde hay que celebrar el sacrificio del egoismo, levantando la hostia que todo el orbe comulga: *El Bien Encerrado* en la conciencia se debe confesar, y así mismo consagrar un recuerdo eterno al pasado.

Dejad á los muertos que cuiden de los muertos, dijo Jesús. Sabéis quiénes son los muertos? los que han apagado en su corazon la caridad, los que desconocen á Cristo, los que detestan á su prójimo. Esos que no ven otra vida que la material, ni otro Dios que su persona, esos deben visitar á los muertos. Los que saben ciertamente que no hay muertos, sino vivos, y que estos por su calidad de incorpóreos, son mas libres, no pueden perder ese tiempo, ni deben visitar á los que vienen al contrario á verles y á inspirarles.

Todo lo que inútilmente se gasta allí, empleadlo en hacer el bien, y lo que pasado mañana se consume en esas misas por el eterno descanso de las almas, suprimidlo tambien, y aconsejad que tal no se haga, que se dé á los pobres; porque seria un crimen pagar para que se hiciera á otros lo que no queremos para nosotros. Nos asusta estar enfermo, nos parece mentira que podamos estar corto tiempo en un reposo abso-

luto, y sin embargo, vais á pedir ; oh barbarie católica ! el reposo eterno para la actividad en esencia, que es el espíritu, que si posible le fuera morir, muriera el alma al reposar un solo instante !

El hombre no tiene tiempo, fecha, ni dias señalados para sentir. Todos los dias son sábados para hacer el bien: no lo olvidéis !

Orad por todos los que fenecieron, y pedid que los buenos espíritus les iluminen.

Un muerto que tal no es.

(De la Revelación)

—

CIRCULO ESPIRITISTA DE CERRO-

LARGO—M. L. D.

Existencia de Dios.

(Continuación).

La imprescindible necesidad de la existencia de un sér eterno en virtud de la actual existencia de cosas, es la prueba mas filosófica y convincente de la existencia de Dios.

En efecto, si ahora existe algo, es preciso que haya existido siempre algo, porque si suponemos un momento en que nada haya existido, nada podria existir jamás, porque el primer sér que empezase á existir ¿De quién habia de recibir su existencia? No de otro, porque suponemos que nada existia, ni de si mismo, porque nadie puede ser autor de su propia existencia: pues para ser causa de una cosa, ó producirla, es preciso obrar, y antes es existir que obrar; por consiguiente es de todo punto indispensable admitir la existencia de un sér eterno, que contenga en si mismo la

razon de su existencia y que por lo tanto sea infinito.

Adoremos, pues, á ese Sér eterno é infinito, rindiéndole homenaje en el grandioso templo del Universo, y fabriquémosle con los preciosos materiales de las buenas obras un altar de gratitud en nuestro corazon. Postrémonos humillados ante la veneranda magestad de ese Sér, que desde lo alto de su celeste solio irradia en todas direcciones con prolongacion infinita, dominándolo todo con su poder, estando presente en todas partes con su inmensidad, y dirigiendo con su admirable Providencia los destinos de los mundos y de las humanidades.

Balmes.

—

AGOSTO 3 DE 1874.

M.—I. de J. B.

“Si yo hablara lenguas de hombres y de ángeles, y no tuviere caridad, soy como metal que suena ó campana que retiñe.—Y si tuviere profecía y cuanto se puede saber; y si tuviese fé de modo que traspasase los montes, y no tuviere caridad, nada me aprovecha.—Y si entregase mi cuerpo para ser quemado y no tuviere caridad, de nada me sirve.”
(San Pablo.)

La caridad es humilde y paciente. ¿De qué no es capaz el hombre despues de conquistar estas virtudes? Ved la humildad siempre tranquila y magestosa brillar incesantemente y elevarse sobre el mundo terrestre con su corte falaz y abrumadora, porque en la altura inmensa en que se ha colocado, no podrán jamás llegar á herirla los ponzoñosos dardos que despidan el orgullo, la intriga y demás pasiones degradantes que ahí imperan, causa de la tortura en

que continuamente se hallan los que tan solo viven adheridos al mundo de la materia, sin el menor esfuerzo por su parte, tendente á desprenderse de las ilusiones que engendran tantas y tantas decepciones.

Si teneis entera fé en la justicia del Sér eterno; si vuestra alma respira tranquila con la conciencia del bien que obra, ¿qué puede importaros la justicia á menudo falible de los hombres por mas que estos en su orgullo se crean superiores en sabiduría á los demás? La historia nó os muestra la falibilidad del hombre en todos momentos?

¿Nó habeis visto al mayor de los justos cargar con el enorme peso de las culpas de los mismos que lo han condenado?

¿Y nó véis hoy mismo hollada la virtud á cada instante, y á menudo los pueblos en su ignorancia dar razon á quien no la tiene mas que en apariencia, porque su lenguaje los pone á cubierto del vulgo que no siempre se ocupa de profundizar la realidad de las cosas, sino casi siempre predispuesto á juzgarlas lijeramente?

Es entonces, hombres humildes y caritativos, es entonces que debeis elevar vuestra vista del suelo y confiar á Dios la verdadera justicia, ese juez cuya justicia soberana siempre es exacta, siempre proporcionada á la culpa, y que antes que el hombre intentáre faltar á sus preceptos divinos, ya El, en sus universales leyes, habia dado su sentencia. Sed por lo tanto, siempre benévolos, humildes y caritativos, si quereis tener paz en vuestros corazones, librándoos de la atmósfera abrumadora é impura que por doquiera os rodea, y confiad siempre y en todo, ya en el gozar ya en el sufrir, en la fé de vuestras buenas acciones.—
Adios.

Vuestro Guia.

CIRCULO ESPIRITA FE, ESPERANZA Y CARIDAD.—MONTEVIDEO.

M.—J. de E.

En todos los tiempos y cuando la malicia, la ambicion y el egoismo han comprendido que perdian su ominoso poder, encendieron la tea de la discordia y la arrojaron en el campo de aquellos que los combatian.

Los inocentes que agenos son al mal, suelen deslumbrarse con los rayos que esparce, y alimentan inconscientes la inicua antorcha.

Mas tarde lloian aquellos que pudieron haber desbaratado el mal y sus consecuencias; mas tarde los buenos lloran su error viendo que campea ufano lo que debió ser destruido.

Si se tomara en su genuino valor el consejo del Cristo, y los hombres estudiaran sin pasion ni idea preconcebida la verdad que encierra *que por el fruto se conocerá el árbol*, accidentalmente la hipocresía tendria entrada entre los Espíritas; pero pronto caería la máscara, y el mistificador, el que empuñara la tea de la discordia seria conocido, y su obra recaeria solo en él, que tan desgraciado era, que en vez de amar á sus hermanos pretendia encenagarlos en el error y dominarlos.

¡ Cuantas y cuantas veces, hermanos, se os ha dicho “estudiad, estudiad” y sin embargo el estudio aun está muy lejos de vosotros !

Si estudiarais, comprenderiais tambien que Espirita de comunicaciones, de hechos sorprendentes, de novedad y novedad cada dia, no es Espiritista, no, porque solo goza con los sentidos, y no trata de profundizar y morigerarse: y con su mala marcha levanta el edificio de su creencia sobre deleznable arena, que el viento del desengaño se encarga

no siempre de arrojar por tierra.

El Espirita que no cimenta su fé en la oracion y el estudio, que no estudia y procura no dar un solo paso fuera de la órbita de su penetracion y esperiencia; el Espirita que cual la mariposa va de flor en flor libando la miel que encierra en toda corola, no es Espirita, hermanos, y cuando la tierra estaba yo encarnado cuando lo avisé varias veces.

En esos y en todos los que sin estudiar bien la doctrina se lanzan á ejercer la mediunidad y la toman como pasatiempo ó por sencillo método para llegar á ser sábios á costa de los séres de Ultratumba, en esos se apoyan los mistificadores y la discordia sigue ardiendo.

¡Sigue ardiendo, hermanos, y los falsos Cristos, los enemigos del progreso humano acarician y halagan á los desgraciados que alucinados trabajan por destruir lo que dicen amar y creer!

Pero no temais los que razonando se aguis el Espiritismo, no temais, no, por que si toda obra benéfica es hija de la constancia, del estudio, de la concentracion y la experiencia humana; el Espiritismo no solo encierra esas mismas condiciones, sino que es obra extrahumana, porque los Espíritus se manifiestan en todas partes, enseñando prácticamente que la *Discordia* no triunfará, porque sonó la hora en que los hombres se amen mutuamente como hermanos que son, por tener vida en el amor sin fin del Padre Universal. •

Allam Kardec.

Nuestra idea en la materia

Ni os llamaréis doctores; porque uno es vuestro doctor, el Cristo.

Mas el que es mayor de vosotros sea vuestro siervo.

Porque el que se enalteciere será humillado; y el que se humillare será enaltecido.

San Mateo, cap. XXIII, v. 10, 11 y 12.

La "Revue Spirite" de Paris, del mes

de Octubre, registra un artículo bajo el rubro "De qué manera se viene á ser médium fotógrafo", y apesar de que nos consta que plumas muy bien cortadas y manejadas por hombres muy capaces y perfectamente instruidos en el Espiritismo contestaron ya al citado artículo; sin embargo, como encontramos un punto en él que quisiéramos ver muy claro, vamos tambien á significar nuestra idea en la materia.

Hasta ahora creimos, y los hechos nos lo habian patentizado, que en el hombre residia el gérmen de la mediunidad en estado latente, como existen todos, todos los adelantos que en las encarnaciones anteriores alcanzó su Espiritu.

Pero vemos que como hombres, y por ello frágiles y capaces del error mas craso, nos engañamos completamente, pues para *obtener el gérmen* ó para tomarlo se precisa ir á Paris, suplicar, pedir primero, y una vez adquirida la recompensa que por ello otorgan los guias, ensayar, y ya se hizo el milagro.

No entraremos en cuestion sobre si es ley ó no que los Espíritus obren confundiendo todos los datos científicos de los señores académicos, porque somos (parodiando al articulista) brutalmente Espiritista; pero sí diremos que, siendo cierto cuanto afirma el autor, los Espíritus faltan al primero, *al si ne qua non* de los deberes, patrocinando al que puede costear el viage y etc. etc. que son los menos, y relegando á los mas, cual como á parias relegan los indios á cierta casta de ellos.

Tan brutalmente somos Espiritistas, cuanto que lo fuimos contra voluntad, esto es, satisfaciendo el Espiritu que nos catequizó cuanto necesitamos para convencernos de ser una verdad práctica la que no creiamos; y para vergüen-

za nuestra y gloria de la obra de ese sér benéfico diremos que tuvo que convencernos de que existia Dios, y en el hombre un ser eterno é inmaterial, lo que negábamos á piés juntillos, fundándonos en los hechos del sacerdocio de todas las religiones positivas.

Convencidos ya de la existencia del Padre y de la del alma, nuestro caballo de batalla era y fué por algun tiempo la notable diferencia de clases, saber, y tanta y tanta miseria como rodea al hombre, completando el cuadro la condenacion del alma que señalan las religiones materializadas, por faltas, á veces del momento ó inconscientes, y aun obligatorias por las necesidades de la vida en nuestro planeta.

Cuando nuestro bienhechor encontró que era la hora, nos fué paso á paso haciendo ver que no existia lo que nosotros rechazábamos, y que todo era hijo de los actos de la criatura que, creada libre, perfectible y no perfecta, ella, ella sola elaboraba su progreso, adquiriéndolo con su trabajo, cayendo y levantando, levantando y cayendo de propia voluntad, único modo de que sea una verdad que: "El Padre dá á todos y cada uno segun sus obras" y nunca, jamás dá á cada cual segun los bienes terrenos que posea, porque Dios es la suma perfeccion, y lo que de El emane, como el Espiritismo emana, no puede patrocinar los bienes y al que los posee, y si por igual á la de las criaturas que hayan adquirido por su trabajo el gérmen que en ella vive latente, para que trabajando lo desarrollen y hagan progresar.

Nuestra larga práctica, aunque nada ayudada por el saber, nos demostró que el articulista en cuestion ha resbalado gravemente, olvidando que en el Espiritismo no hay favor; que todo es hijo

del trabajo, y que el gérmen de la mediunidad en fotografia de los Espíritus está en la criatura, y no es otra, no y no, quien puede concederlo.

Comprendiendo como comprendemos nuestra flaqueza como hombres, y mas, si el ardor nos guia, disculpamos la falta á la par de combatirla, y esperamos que nuestra pobre elucubracion sea tomada en la verdad del fin que encierra y nos movió á escribirla.

Amamos la doctrina por gratitud primero, y despues por deber. Ella nos impulsa, y de los séres que por amor la propagaron en la tierra esperamos hagan comprender al que se olvidó, el olvido que del amor por igual que Dios y los buenos Espíritus tienen al hombre, pudo sembrar su artículo por ser contrario á la doctrina que el Cristo ofreció para limpiar de errores humanos la obra redentora.

J. de E.

VARIEDADES

Soledad

Como blanca paloma que en la mano
Queda posada al fin, y no se agita,
En la cumbre del monte hay una ermita,
Un venerable sacerdote anciano
Feliz en ella habita:
Compadece del mundo la inconstancia
Y piensa en su desvelo,
Que, desde el monte, acorta la distancia
Que hay de la tierra al cielo.
En laderas floridas,
Por árboles frondosos mal cubiertas,
Del pueblo están las casas esparcidas
Como aves con las alas estendidas,
Gozando la frescura de las huertas.
Perturbando el pacífico reposo
De aquellas soledades,
Suena á lo lejos el rumor grandioso
Que lanzan de su seno las ciudades.
Bajo la quilla del bagel lijero,
El ancho rio sin cesar palpita;

Y á veces lleva el viento hasta la ermita
 El canto del alegre marinero.
 Cuando la luz escasa,
 Principio de la aurora,
 Por la llanura estremecida pasa
 Silvando la veloz locomotora,
 Mónstruo, de dia ciego,
 Que tiene por la noche ojos de fuego.
 Y el sacerdote anciano,
 Aunque el mundo le ciñe y le provoca,
 Vive allí solo como erguida roca
 Alzada en la mitad del Océano.
 Mas ¡ay!... ¡qué mucho!... En mi pesar profundo
 Ya no encuentro solaz ni compañía;
 Y viviendo entre el mundo,
 Vive en la soledad el alma mia.

JOSE DE VELILLA.

(Del *Espiritismo de Sevilla*)

Mi ángel bueno

Vaga un Espíritu por los espacios,
 que es mi ángel bueno;
 mi mente alumbra durante el dia,
 y por la noche vela mi sueño.

Cuando el acero de aguda pena
 hiere mi alma,
 él dulcifica mis pensamientos,
 con el perfume de la esperanza.

Si de los campos las auras busco,
 mis pasos guia
 por donde cantan mejor las aves,
 y se columpian flores mas lindas.

Aunque se vele á las miradas
 de la materia,
 luz y contorno tiene y colores,
 en que sus ojos mi alma recrea.

Váριο en las formas, cuando la humana
 revestir quiere,
 no modelaron tantas bellezas
 nunca los genios de los cinceles.

Si en leño frágil al mar me lanzo,
 y aquel zozobra,
 él trueca en brisas los huracanes,
 y en claro espejo las turbias olas.

Si la soberbia me impulsa en daño
 de mi enemigo,
 él me aconseja que lo perdone,
 y que lo venza con mi cariño.

Si la tormenta de las pasiones
 contra mi rujen,
 él, por los hilos del pensamiento
 de mis contrarios, el plan destruye.

El es mi lengua, él es mi pluma,
 por el trabajo,
 por él procuro que el amor sea
 la ley suprema de los humanos.

El mi fé alienta y mi esperanza;
 cuando maldigo
 las injusticias que me rodean
 me muestra el cielo del infinito.

Vivió en la tierra y era mi encanto;
 pero mas puro
 que el primer beso que dá una madre
 de sus entrañas al tierno fruto.

¡ Ah ! nunca olvides, hermana mia,
 que solo anhelo,
 cuando mi Espíritu del barro salga,
 ver la sonrisa de mi ángel bueno.

J. NAVARRETE.

Madrid, 23 de Agosto de 1873.

(De la *Ilustracion Espiritista Méjico.*)

La nueva era

Oyóse en los cielos
 Angélica voz,
 El reino anunciado
 Del Hijo de Dios,
 Y á todos los séres
 Que el mundo pisaron
 La nueva llevaron
 Los ecos en pós.

Bella como el querube, que, en la callada noche,
 Del éter las mil capas rasgando vá á través
 Y un largo surco deja lumínico, á su paso,
 Cuál bólido que incendia la atmósfera al caer.

Así vision aérea, velada en ténue gasa,
 De blonda cabellera, de plácido mirar:
 Deidad arrobadora, de formas impalpables
 Que el rojo sol no eclipsa ni empuja el vendabal.

Veloz cruzando el mundo del uno al otro polo
 Al viento dió el tañido de armónico clarín,
 Y estremecido el astro, lanzó á la superficie
 El polvo de los héroes que viera sucumbir.

¡ *Hossana!* del Espíritu exclamó el solemne acento,
 —“La tierra con el cielo se acaba de juntar,
 “Y el ángel de la vida sus fulgentes alas
 “Batido há, presuroso, *la muerte* al despertar.

“Salid de vuestras tumbas insignes adalides,
 “Anibal, Alejandro, Leónidas, Daoiz;
 “Bardos de otras edades, Virjilio, Homero, el Tasso.
 “Goethe, Ercilla, Lope, Amescua, Calderon....

“Salid tambien vosotras, de amor pobres esclavas,
 “Cleopatra, Dido, Safo, Ninon, Laura, Isabel.....
 “Salid brillante pléyade, de mártires divinos,
 “Copérnico, Descartes, Keppler, Bacon, Sanders,

“Dejad vuestro letargo, nobles generaciones
 “De sábios sin ejemplo, de apóstoles sin par,
 “Pitágoras, Demóstenes, Platon, Sócrates, Thales,
 “Leucippo, Pablo, Lucas, Mateo, Marcos, Juan.....

“Tornad á ese planeta que rueda solitario,
 “Perdido del espacio en mísero rincon,
 “Y haced que los que viven en esa pobre *Tierra*
 “Escuchen de los muertos la poderosa voz!.....”

Calló el ángel, y su robusto acento
 Los montes y los valles repitieron;
 Agitóse el fluídico elemento
 Y el mundo se mostró de los que fueron;
 Las alturas llenó blando concento,
 Los muertos á los vivos se reunieron.....
 Y el Angel exclamó: “Place á Dios mismo
 “Que era de paz os dé el Espiritismo.”

ENRIQUE MANERA.

Octubre, 1874.

(De *El Criterio*).

Biblioteca Popnlar Espiritista

Resúmen de los asistentes al Establecimiento, y materias consultadas en los días que en el mes de Diciembre estuvo abierta la Biblioteca:

<i>Materias consultadas.</i>	<i>Individuos.</i>
Espiritismo	45
Historia.....	4
Moral.....	1
Ciencias diversas.....	1
	—
	51

El 28 de Junio del año 1874 se abrió este local de estudios teóricos en Espiritismo; y á pesar de no estar disponible mas que dos dias ó tres por semana, y por dos ó tres horas, sin embargo fué visitado, con objeto de estudiar ó investigar lo que sobre Espiritismo enseñan

las obras dadas á luz, por cuatrocientos veinte y dos individuos; número crecido, si tomamos en cuenta la calidad, materia, condiciones de los habitantes, preocupaciones y tantos inconvenientes como tiene que superar aun la doctrina filosófica moral que viene á destruir amorosamente cuantos defectos, vicios y flaquezas nos afligen ó torturan.

Como ley es que el progreso sea lento y continuo, esperamos que la Biblioteca Popular Espiritista produzca los beneficios que sus fundadores concibieron reportará todo aquel que con razonada fé busque la verdad del porvenir que espera á su alma.

La obra fué y es en bien general del prójimo, por amor á él se llevó á cabo, y amor que es Caridad esperamos que cada vez más y más produzca entre los hombres.

J. de E.

AVISO

Las reclamaciones sobre la falta de exactitud en la remision de las Revistas deben hacerse dirigiéndose á don Justo de Espada, Queguay 97, para que sean atendidas con la prontitud que nuestro amor á la propaganda de la verdad relativa á la humanidad terrena pide, y deseamos seguir.

OTRO

En la calle de Treinta y Tres, encuadernacion de don Julio E. Bourgoin, encontrarán los que deseen estudiar el Espiritismo, los libros que compilando y comentando las comunicaciones Espíritas, dió á luz Allan Kardec, espírita, que apesar de las calumnias de los enemigos de la doctrina, dejó la tierra, pobre de materiales bienes, aunque opulento en riquezas para el alma.